

23-12-66

23-12-66

# Alarma entre los labradores de San Juan

## Las obras de desvío de la carretera, ponen en peligro los riegos de la huerta en un momento crítico

SAN JUAN. (De nuestro corresponsal, M. Sánchez Buades).--Desde hace algún tiempo, la cuestión del desvío de la travesía por San Juan de la carretera general de Valencia, técnicamente conocida por carretera número 332, viene ocupando con carácter preferente a la opinión pública local. Primero fue

el proyecto en sí, con toda su secuela de mediciones, expropiaciones y valoraciones. Después, el todavía no resuelto problema de las viviendas para los que se ven obligados a abandonar sus actuales hogares. Y ahora, la presencia de la potente maquinaria y equipos para el comienzo de los trabajos.

Hasta aquí todo es correcto y normal. Lo verdaderamente anormal comienza a partir de este momento, porque los labradores están viendo, con la natural alarma que, puestos en movimiento los monstruos mecánicos, van arramblando con todo cuanto se opone a su paso, sean árboles, edificios o acequias. Y resulta que precisamente por estas acequias se riegan muchísimas hectáreas de huerta, de las que viven muchas familias campesinas de San Juan, Condomina y Campello. Que hay plantadas bastantes tahullas de hortalizas, cuyo riego no puede demorarse. Que nos encontramos en la época crítica para el riego del arbolado --en especial del almendro--, cuyo aplazamiento puede serle también muy perjudicial. Que, por desgracia, la escasez de aguas para el riego --prácticamente nula en estos últimos años--, exige que no se desperdicie gota alguna, porque una pérdida de turno puede resultar fatal para la ya de por sí atropella-

da economía del labrador sanjuanero.

Todo este cúmulo de circunstancias está creando una preocupación general que se manifiesta en las continuas visitas de estos labradores a todos aquellos organismos --Alcaldías, Hermandades de Labradores, Sindicatos de Riegos--, donde esperan encontrar el calor y la ayuda necesaria para defender sus derechos e intereses.

Las aguas de Riegos de Levante tienen, precisamente estos días, su turno por la zona que comentamos. De no poderse aprovechar estas aguas, aparte el quebranto económico, porque son muchas las horas de agua adquiridas por el labrador, todos estos cultivos se perderán irremisiblemente, cosa que debe evitarse a toda costa.

En nombre del agricultor sanjuanero lanzamos la alarma, confiados en que por quien corresponda, se tomen las medidas necesarias para poner remedio a esta crítica situación.

## DENIA

# Función benéfica pro Campaña de Navidad y Reyes